

SANIDAD MILITAR COMO AGENTE DE LA POLÍTICA EXTERIOR ESPAÑOLA: MISIÓN SANITARIA EN VIETNAM 1966-1971

Manuel José GUIOTE LINARES¹

RESUMEN

Casi nunca el relato se parece mucho a la realidad, sobre todo a la realidad percibida que siempre esta trufada de, copia de errores anteriores antes reflejados y de nuevo recogidos de forma interesada o no, del desconocimiento, a veces, de la falta de rigor en otras o el interés en dar una versión de los hechos acorde a intereses varios.

En este trabajo, no exento de subjetividad, producto de las apreciaciones de la mente de un adolescente, con la idea idílica de su tío, su héroe, que con el paso del tiempo creo que lo fue, intento ser lo más objetivo posible, tirando de mis recuerdos, pero sobre todo basándome en documentos que obran en el fondo familiar y que, a través de ellos, se puede seguir el trascurso de la Operación Militar Española en Vietnam, que no fue la primera. Las anécdotas que narro son oídas de primera mano y los comentarios lógicamente basados en deducciones más o menos coherentes.

¹ General.

El hilo conductor será la participación del Coronel médico D. José Linares Fernández en esta Misión, en aquel tiempo Capitán y, enseguida, Comandante. Estuvo en el inicio, en el repliegue, y, salvo cortos periodos de tiempo en Territorio nacional, permaneció en ella durante todo el tiempo que la Misión estuvo activa. Siendo el jefe de la misma desde su ascenso a Comandante. Fue merecedor de distintas condecoraciones por su actuación, algunas tan importantes como: dos Cruces al Mérito Militar con distintivo Rojo, La Estrella de Bronce y la Army Commendation Medal, Medalla de Honor de 1.ª Clase de la República de Vietnam del Sur, máxima condecoración de aquel país.

Voy a aportar pruebas documentales que se contraponen a la versión reflejada en muchos medios y a la contada por algunos protagonistas con no sé qué interés.

PALABRAS CLAVE: Ayuda mundo libre. Misión sanitaria española. Sanidad militar. Ejército americano. Vietnam.

ABSTRACT

The story almost never resembles reality very much, especially the perceived reality that is always filled with copies of previous errors previously reflected and again collected whether interested or not, due to the lack of knowledge, sometimes, or to the lack of rigor in others or to the interest in providing a version of the facts according to various interests.

In this work, not exempt from subjectivity, the product of the appreciations of the mind of an adolescent, with the idyllic idea of his uncle, his hero, who with the passage of time I think he was, I try to be as objective as possible, drawing on my memories, but above all based on documents that exist in the family archives and through which the course of the Spanish Military Operation in Vietnam, which was not the first one, can be followed.

The anecdotes I narrate are heard first-hand and the comments are logically based on more or less coherent deductions.

The common thread will be the participation of the medical Colonel Mr. José Linares Fernández in this Mission, at that time Captain and, soon, Major. He was present at the beginning, in the withdrawal, and, except for short periods of time in national territory, he remained there throughout the entire time that the Mission was active. He was head of the Mission since his promotion to Major. He was awarded various decorations for his actions, some as important as: two Crosses of Military Merit with a Red badge, the

Bronze Star and the Army Commendation Medal, 1st Class Medal of Honor of the Republic of South Vietnam, highest decoration of that country.

I am going to provide documentary evidence that contradicts the version reflected in many media and the one told by some protagonists, following I don't know which interest.

KEY WORDS: Help to the free world. Spanish Medical mission. Military Medical Service. U.S. Army. Vietnam.

* * * * *



ANTECEDENTES

No es la primera expedición española a tierras de Vietnam. Tras la muerte del Obispo Díaz Sanjurjo, asesinado en las entonces tierras llamadas Cochinchina se organiza una expedición punitiva franco-española.

El comandante Carlos Palanca Gutiérrez recibe la orden, el 25 de diciembre de 1857, mismo año de la muerte del Obispo, del Capitán General, de preparar una fuerza de 1000 efectivos, de los cuales de sanidad serán 100 hombres, contando ambulancias (1) de apoyo a las operaciones y un hospital de 200 camas. En agosto de 1858, el Almirante Rigault llega a Manila embarcando la fuerza española que tomará Saigón, al asalto, el 17 de febrero de 1859, en cuyo cementerio aún se pueden ver las tumbas de los soldados españoles caídos en la acción.

Entre los sanitarios se distinguen: Augusto Lacayo que se hace acreedor de la Legión de Honor y Rufino Pascual Torrejón que recibe la Laureada y la Legión de Honor.

Francisco de Arce, en 1864, comenta sobre esta Operación:

Preciso es confesar que los franceses nos han cogido completamente de "primos" en esta ocasión, explotando nuestros sentimientos religiosos para fundar con nuestros propios recursos un magnífico establecimiento que no podían llegar a ver realizado por si solos ...

...no supuso gloria de ningún tipo para los soldados que participaron en ella. En su lugar, cayeron en el olvido y fueron abandonados por el Gobierno. Sobran comentarios, España como tantas veces se comporta como una madrestra.

Los franceses permanecerían en la zona hasta 1954 que fueron derrotados en Dien Bien Phu.

Indochina, en el periodo galo, era una federación de Protectorados, parte de Imperio Francés, y deja de serlo tras la primera guerra de Indochina 1947-1954. La segunda guerra de Indochina transcurre entre los años 1955-1975 los norteamericanos intervienen en esta guerra, en principio como asesores y luego abiertamente mediante una denominada, Ayuda Militar del Mundo Libre entre 1961 y 1973 cuando se empieza la retirada y se pone fin a la guerra con los Acuerdos de París.

SEGUNDA PARTICIPACIÓN ESPAÑOLA EN VIETNAM. CUANDO ÉRAMOS SOLDADOS

Según la versión más extendida, en 1966, el presidente americano Lindon B. Johnson, en una carta dirigida al General Franco, Jefe del Estado Español, le solicita la participación de España en el conflicto vietnamita mediante el envío de una Fuerza militar, a lo que Franco contesta, con una negativa velada, basada en la imposibilidad o dificultad de ganar la guerra por el sistema de guerra de guerrillas empleada por los norvietnamitas por lo que decide mandar una Misión Sanitaria de carácter humanitario.

Para mi este relato es difícil de creer. No veo al presidente norteamericano pidiéndole ayuda a Franco, menos en esa época, en la que Franco y España no estaban demasiado bien vistos por el "bloque occidental" lo que se suma a las no muy buenas condiciones de nuestro ejército en esa época.

Yo más bien creo que España tiene en esos momentos la necesidad de abrirse al mundo y hacer ver que puede ser un aliado fiable del "Imperio

americano”; sería nuestra Diplomacia la que rogaría a los americanos para que, de alguna manera, nos tuvieran en cuenta. Esto generaría la carta, si es que existe, y Franco consciente de su limitación, en cuanto a fuerza militar y estado del Ejército, decide decir sí, nunca hubiera dicho no al “Emperador” y menos en contra de los intereses de España y manda lo más “aseadito” que tiene. Aunque pobre, está bien formada y cuenta con personal con experiencia, tanto en el Campo como en los Quirófanos, envía una Misión militar sanitaria, una gota de agua, integrada en la Operación Ayuda Militar del Mundo Libre.

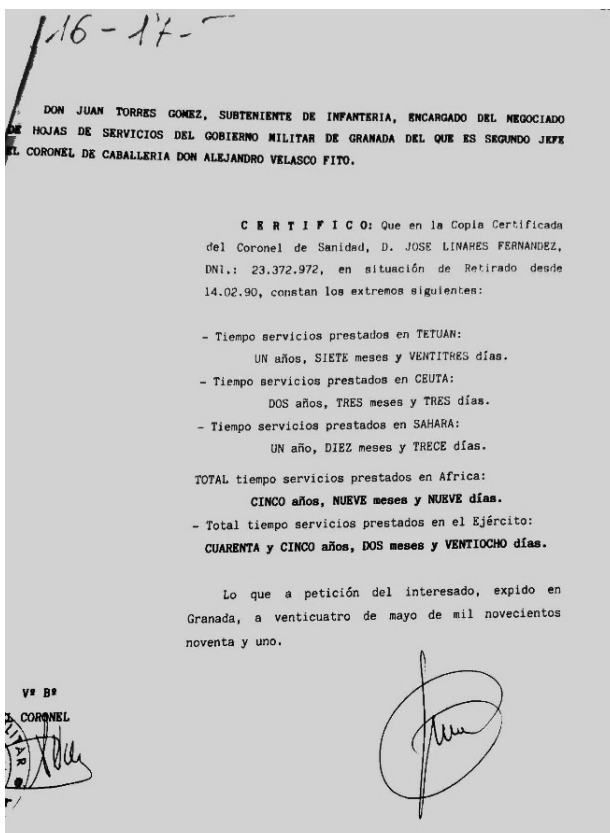


Una vez más Sanidad Militar es empleada como agente de nuestra política exterior, como representante de nuestras FF.AA y hay que considerar esta proyección de personal militar la primera que España realiza, encuadrada en un contingente extranjero, actuando fuera de nuestras fronteras desde la IIGM.

ALISTAMIENTO DEL CONTINGENTE. 1.ª ROTACIÓN

En 1966 se cursa la orden a las distintas Capitanías Generales de aportar personal de sanidad para una Misión en Vietnam, deben tener experiencia y ser voluntarios.

En ese momento, el Capitán Linares, recién llegado a Granada del Sáhara, después de casi dos años en el territorio, tiene: cinco años, nueve meses y nueve días de tiempo de servicio prestado en África.



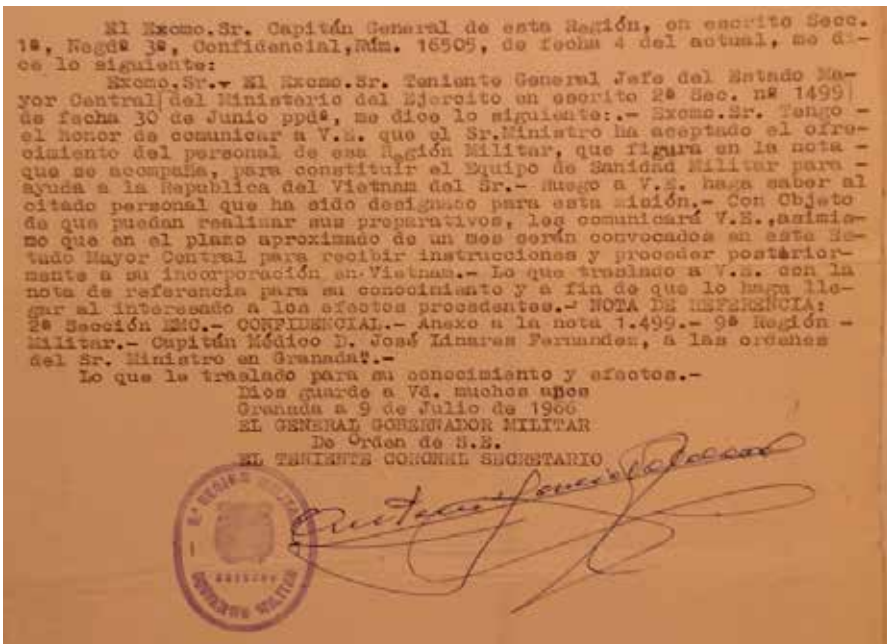
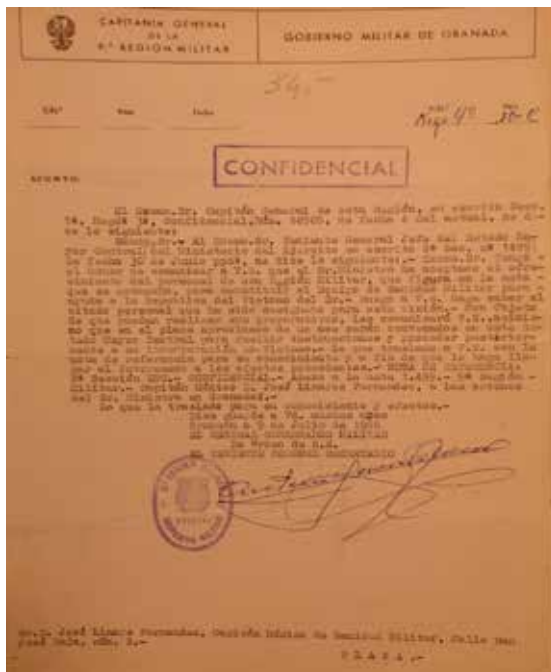
Desfilando con su Compañía en Ceuta

Es requerido por el Capitán General, no quiero pensar qué pasaría por su cabeza, y este le informa de la Misión que se está preparando y le comunica que ha pensado en él como voluntario, por su experiencia y por estar soltero. Lógicamente, era voluntario.

De una forma o de otra y diferente en cada caso, se conforma el personal de la 1.^a Rotación, trece componentes: un Comandante Médico jefe de la Misión, tres Capitanes Médicos, un capitán de Intendencia, para funciones propias y su buen nivel de inglés, aptitud poco frecuente en la época y siete practicantes de distintos empleos. **Ver cuadro**

Cte. médico D. Argimiro García Granados
Cap. médico D. José Linares Fernández
Cap. médico D. Luciano Rodríguez Cruz
Cap. médico D. Francisco Faundez Rodríguez
Cap. Inten. D. Manuel Vázquez Labourdette
Tte. Pract. D. Manuel García Matías
Stte Pract. D. José Bravo López Baños
Stte. Pract. D. Francisco Pérez Pérez
Stte. Pract. D. Ramón Gutiérrez de Teherán
Brigada Pract. D. Juan Pérez Gómez
Brigada Pract. D. Juan Autón Barrachina
Brigada Pract. D. Joaquín Baz Sánchez





Órdenes de activación

En contra de lo que manifiesta la prensa actual y alguno de los protagonistas, como se ve en la imagen, la Misión no es secreta, es lógicamente, confidencial, como todas, para no comprometer su desarrollo y asegurar la seguridad de la Fuerza.

Tras recibir las órdenes oportunas y ser informados de las condiciones y características de la Misión; el día 6 de septiembre de 1966, a las 16:00 horas, parten desde Barajas en vuelo civil, con pasaporte de Exteriores, vía Roma hacia Saigón, pasando por Beirut. No podía ser vuelo militar, y, lógicamente, visten de paisano. España no tenía posibilidades de enviarlos de otro modo.

Llegan a Saigón el día ocho del mismo mes.



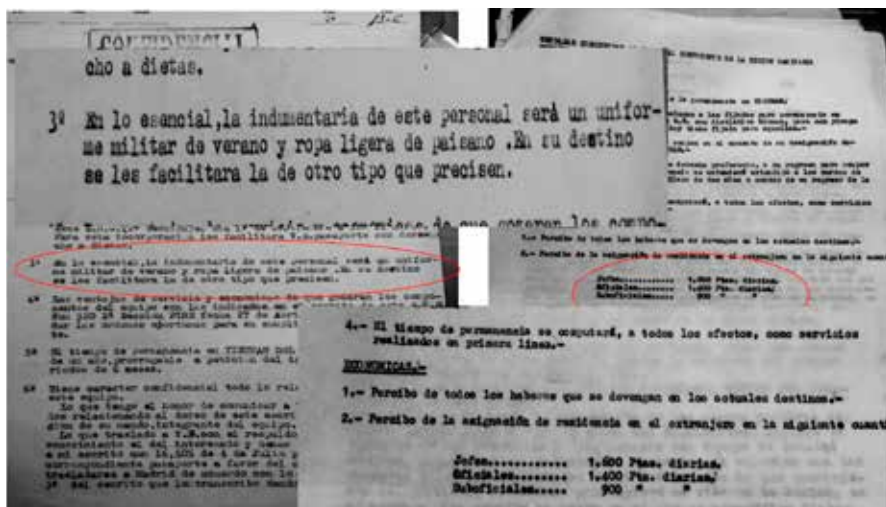
Condiciones. Llegada y ambiente

He leído en algunos artículos que se hace referencia al desconocimiento del personal sobre la Misión y condiciones de la misma. Nada más lejos de la realidad. Estaban informados de uniformidad, duración, deven-gos, etc. como vemos en el documento adjunto, no se entiende el motivo de desvirtuar la realidad, cuando no se escondía nada. Como parece lógico, al régimen le interesaba que se conociera que España era considerada como un aliado fiable por EE.UU. además, desde el principio apareció en la prensa, como veremos a lo largo de este trabajo.

Antes de salir, reciben instrucciones escritas, se marca la uniformi-dad que será uniforme español de paseo en verano y que en su destino se facilitará la de otro tipo que precisen, se describen las ventajas de servicio: *“el tiempo de servicio se computará, a todos los efectos, como servicios realizados en primera línea”*, las ventajas económicas: *“percibo de la asignación de residencia en el extranjero, en la siguiente cuantía: Jefes 1600 Ptas. diarias. Oficiales 1400 Ptas. diarias Suboficiales 900 Ptas. diarias.”*

La duración de la Misión sería de un año con un mes de permiso. Las siguientes rotaciones, de seis meses, con quince días de permiso, en zona, igual que las fuerzas americanas.

Tipo de pasaporte, duración de la misión, carácter de confidencial, etc.

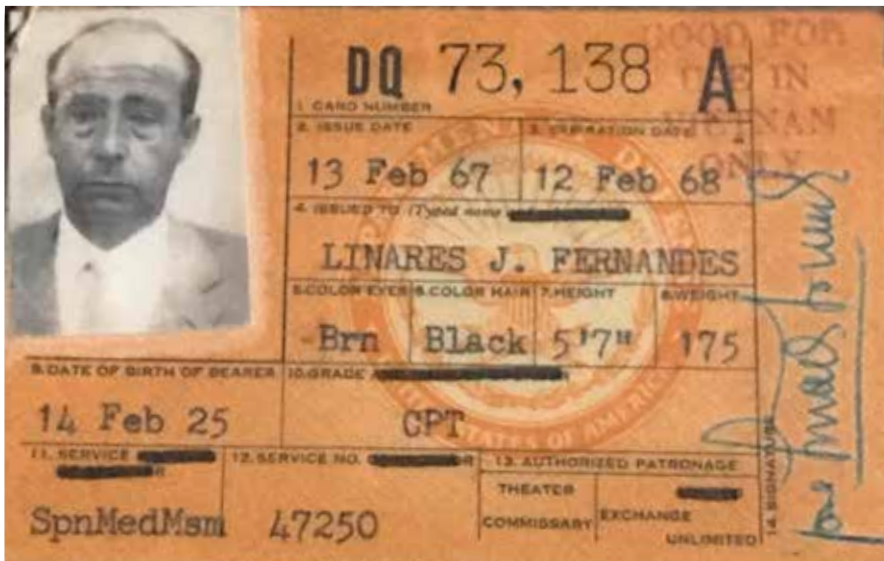


Como he referido llegan a Saigón el día ocho de septiembre a media mañana local.

Los recibe un calor y una humedad sofocantes y un Oficial americano de apellido Hernández que habla español a la perfección y está extrañado de

ver allí españoles y estos por ser llevados en una furgoneta con rejilla en las ventanas, en España no se veía ese artilugio en los vehículos y preguntan el motivo a lo cual el oficial responde que es para que no entren las granadas de mano por las ventanillas. Él también pregunta sobre quienes son, cuantos son y qué tiempo van a permanecer en el país y ante la respuesta de que eran españoles, trece y que permanecerían un año su comentario fue; volverán seis. Gracias a Dios no era un buen futurólogo.

Son recibidos en el Palacio Presidencial, imágenes que emite TVE, y son ampliamente vistas en España, no había otro canal de televisión, y entre los televidentes estaba un amigo de mi abuelo que le comentó que había visto a su hijo en Vietnam a lo que mi abuelo respondió que era imposible, que su hijo estaba haciendo un Curso en Madrid. No sé cuándo, realmente, se enteraron mis abuelos, téngase en cuenta que el modo de relación eran las cartas y mi tío las mandaba a una dirección en Madrid y, de allí, quitando un primer sobre, enviaban un segundo por correo franqueado en España. Yo creo lo supieron pronto y disimularon bien.



Carné de conducir

Al poco de la llegada ocurre el primer problema a cuenta de la Uniformidad. En las normas de uniformidad se decía que vestirían uniforme de paseo español de verano, y el resto les sería suministrado al llegar. El uniforme de campaña que les dieron, como parece lógico, era el del ejérci-

to de EE.UU. lo que no pareció bien a los nuestro que querían vestir el español, al final se llegó al consenso que vestirían uniforme americano con distintivos y divisas españolas y con la enseña nacional en el parche de Unidad. Algo parecido a lo que se había hecho en la División Azul.

Se ha comentado, y parece cierto, que lo primero que aprendieron a decir en la lengua local fue “no somos americanos”. En ese tiempo y en ese lugar el enemigo, a todo el que veían con la “nariz larga” lo asociaba a americano y primero le disparaban y luego preguntaban de donde era.

Pasados los primeros trámites y actos protocolarios, se les explican las medidas de coordinación, reciben información de la situación y el equipo militar correspondiente: Uniformidad de Campaña. Chaleco antibalas. Fusil M-16. Pistola. A partir de entonces y hasta en quirófano, permanecerán armados. Terminada esta fase, son trasladados a la ciudad de Go-Cong, capital de la provincia del mismo nombre, a unos 50 kilómetros al sur de Saigón.



Parche de la misión



Se encuentran en el delta del Mekong y entre otras tienen la misión de atender un pequeño hospital en el que se desarrollará, como veremos, gran actividad asistencial, tanto hacia la población civil, combatientes survietnamitas, como prisioneros de guerra. Los americanos en principio no, fieles a los preceptos de su Doctrina “todo herido americano, en Operaciones, será atendido por la sanidad militar americana” aunque también posiblemente lo hicieran por desconfianza, pues con el paso del tiempo y el conocimiento también recibieron atención médica del personal español.

Vivían en una casa cercana al hospital, con pocas comodidades, José María Ansón refleja, en sus reportajes para ABC, lo siguiente: *“No nos quejamos de esta casa sin aire acondicionado, ni del calor, ni del peligro, pues el pueblo está cercado por el Vietcong y las carreteras cortadas,”*

En los primeros días tras su llegada y, para hacernos una idea de la situación, se encontraba el Capitán Linares hablando con un sanitario vietnamita y volvían los americanos de una operación de castigo contra el Vietcong, a los que habían causado catorce o quince muertos, que depositaron en la plaza del mercado, para que sirvieran de escarmiento. Al contemplarlos, se dio cuenta que uno de ellos seguía con vida, al referírsele al sanitario este se limitó a contestar *“mañana estará muerto”*.



Hospital



Casa

Las condiciones de trabajo, con los americanos, no dejaban de ser chocantes para los nuestros, al igual que eran chocantes ambas sociedades fundamentalmente por la mentalidad y los condicionamientos derivados de la pobreza a que se veía obligado a hacer frente nuestro ejército.



Mi tío era cirujano plástico, entonces todos los cirujanos de cualquier especialidad tenían formación en cirugía general lo que le permitió asumir la función de cirujano y que se le permitiera repetir Misión, Una de las herramientas de su especialidad es el *dermatomo* usado para sacar láminas delgadas de piel. Este instrumento tiene una cuchilla que debe estar muy afilada y, necesitando repuesto, solicitó una nueva, esperaba una pero lo que recibió, con gran sorpresa, fue un dermatomo eléctrico nuevo. Otro ejemplo, de la diferencia de mentalidad derivada de las grandes diferencias económicas y, por tanto, de medios materiales en nuestro ejército que en aquel momento estaba escaso de todo. Tanto es así, que incluso disponer de un coche para hacer un servicio era complicado. Un día, necesitando un medio de transporte para hacer un traslado, solicitaron un vehículo terrestre. Recibió la petición un cabo que, tras interrogarlos por el motivo de la necesidad, ante la respuesta dada por los nuestros, sin precisar autorización, les facilitó un helicóptero.



Helicópteros

Vida de relación

Como no podía ser de otra forma, nuestro contingente mantenía relaciones a distintos niveles y con diversos estamentos:

- Con las fuerzas americanas de las cuales tenían dependencia orgánica y de ellos dependían para todos los asuntos de servi-

cio y de logística. Con este personal militar americano y aliado se relacionaban por motivos de trabajo, sociales y personales y fueron, generalmente, cordiales. Había actividades de tipo institucional y lúdicas.

- Con la población civil siempre buenas, debido al carácter abierto de los españoles, y es un denominador común de todas las Misiones realizadas por españoles en el exterior, la capacidad de acercamiento a la población autóctona, lo que les facilita la vida y evita problemas. José María Gironella, en su libro *En Asia se muere bajo las estrellas* refleja una situación que da idea de la entrega y carácter español. Es la aplicación de una técnica, la “transfusión directa”, que se ha usado a lo largo de la historia de la cirugía. Consiste en el trasvase de sangre directo del cirujano al paciente durante el trascurso de la intervención, lógicamente, siempre que el grupo sanguíneo sea compatible. Se abandonó, como cualquiera puede imaginar, por peligrosa. Pero en una situación extrema, el cirujano español que estaba operando una niña al no disponer de sangre optó por la “transfusión directa” consiguiendo terminar con éxito, sin sufrir daño y salvando la vida de la niña. Esta acción les valió ganarse el cariño y respeto de sus “temporales vecinos”.
- Con la escasa colonia española residente en la capital, lógicamente, las relaciones eran esperadas y deseadas. Ocurrió que fueron invitados a la celebración del 18 de Julio, entonces Fiesta Nacional, acudieron en comisión un oficial y un suboficial. Llegada una hora prudente de retirarse para llegar de día a su base, a la decisión prudente de irse se sobrepuso la irreflexiva de “es que no hay...” y tomaron la peor decisión, quedarse, saliendo de noche y siendo cogidos por el Vietcong que los retuvo toda la noche. La desgracia la evitó el haber aprendido a decir en vietnamita “no somos americanos” y que les dieran tiempo a decirlo.
- Con los prisioneros heridos del enemigo, eran respetuosas y acordes a las Leyes y Usos de la Guerra y a la tarea humanitaria que desarrollaban y ellos no entendían. Refiere Gironella en su libro, ya citado, que tenían un herido del Vietcong al que estaban tratando de una herida de guerra que al principio era reacio a tratar con los españoles y respondía de manera agresiva y era porque tenía un miedo cerval, pues estaba convencido, de que en cualquier momento con una inyección lo iban a matar.

Mención aparte y la más importante eran las relaciones interpersonales, que con los problemas de convivencia normales y que se dan hasta en “las mejores familias” fueron buenas o muy buenas, estableciéndose lazos que duraron de por vida. Solo me consta un problema grave que terminó con la repatriación de un subteniente y un capitán y de la cual se derivó un Consejo de Guerra en España que se sustanció sin repercusiones penales. Un exceso de confianza entre los dos militares, permitiéndose el tuteo en público, hizo que el subordinado afeara al capitán que llegara un poco tarde a una recepción americana y este, entonces jefe accidental, por estar el comandante Linares de permiso, lo corrigió procediendo a arrestarlo, reclusándolo en la habitación de un hotel.

Actividades

La razón de ser era, la actividad asistencial que se mantuvo muy alta durante toda la misión y comprendía la atención a todo tipo de problemas médicos. Unos derivados de la actividad bélica, quemaduras, heridas penetrantes, heridas por metralla, amputaciones traumáticas, etc., y ¡como no! procesos médicos y quirúrgicos comunes. Una de estas contingencias comunes y muy frecuente, que al principio despistó a los nuestros, eran unos cuadros de íleo paralítico, parálisis intestinal, en niños y que era difícil de tratar; entre otras cosas por no saber la causa, el motivo, al fin descubierto, era que las diarreas infantiles las trataban, los locales, con lo que llamaban “medicina china” que era un preparado a bases de opio y que produce esos cuadros clínicos.



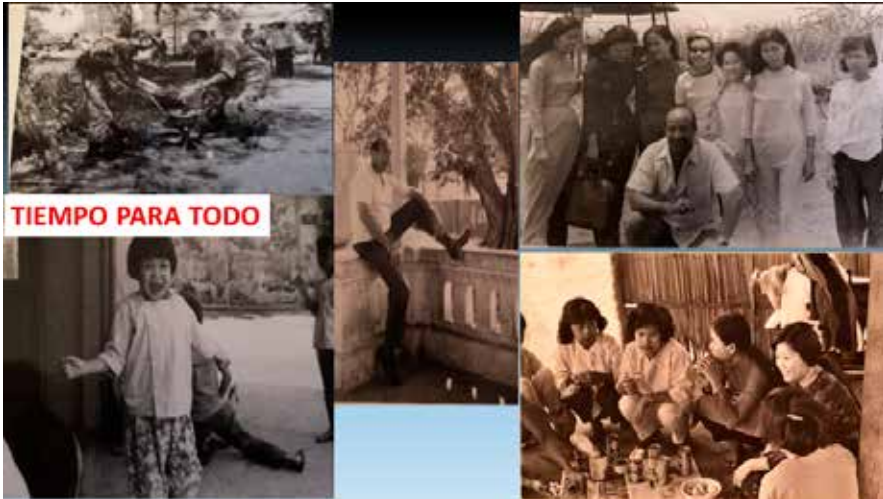
Como ejemplo, la actividad asistencial, en abril de 1967, se contempló la realización de 685 intervenciones quirúrgicas de las cuales 301 fueron de guerra y de ellas, de extremas urgencia el 4 % y el 9 % de primera urgencia, segunda urgencia el 28 % y el resto leves. Se atendieron 939 casos médicos y 173 de maternidad, El número de hospitalizados fue de 1624, vistos en consultas externas, 7021, en salidas fuera del hospital, 3201 realizándose 2756 vacunaciones, parece que no se aburrían. **MI GENERAL ESTO ESTÁ UN POCO CONFUSO.**

Pero había tiempo para todo, como para las actividades de reconocimiento de tipo militar y realizar posterior de la “asistencia al distritos” de tipo médico y que se hacía en barcazas y a lo largo del río y en distintos asentamientos, realizando también tareas de salud como campañas de vacunación. Como vemos eran actividades realizadas fuera del hospital y todas ellas, que entrañaban gran riesgo por la constante presencia de los guerrilleros del Vietcong.



También había tiempo para actividades lúdicas, culturales de turismo y confraternización con la población local, lo cual les evitó muchos problemas al facilitarles información anticipada sobre las actividades bélicas, y con los aliados que servían para “engrasar” los mecanismos de relación, es decir facilitaban la vida.

No podía faltar la “paella” realizada muchas veces con productos de circunstancias pero que siempre hace que mejore el ambiente, posiblemente por la añoranza de la Patria y que se “conquiste” a los extranjeros por el estómago, convirtiendo a los aliados en amigos.



Y actividades derivadas de la vida cotidiana,



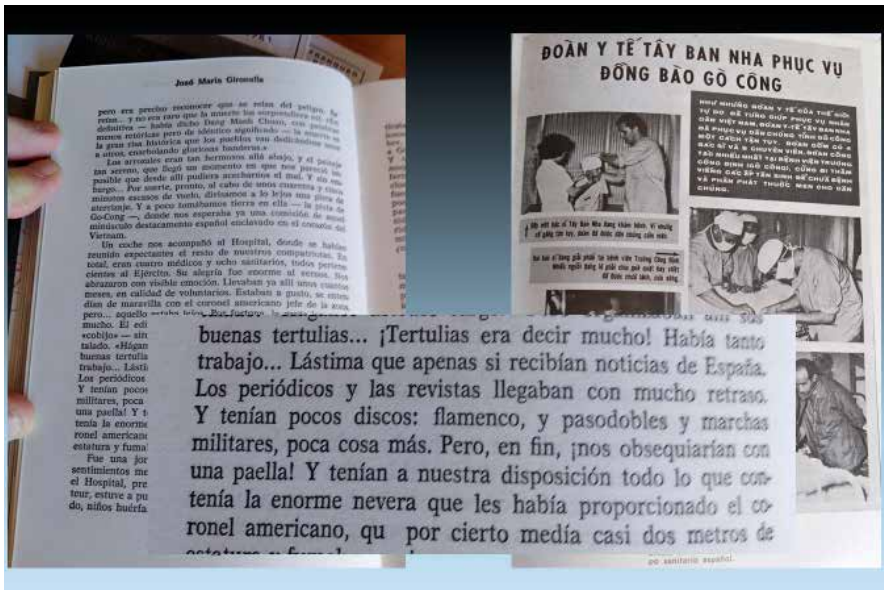
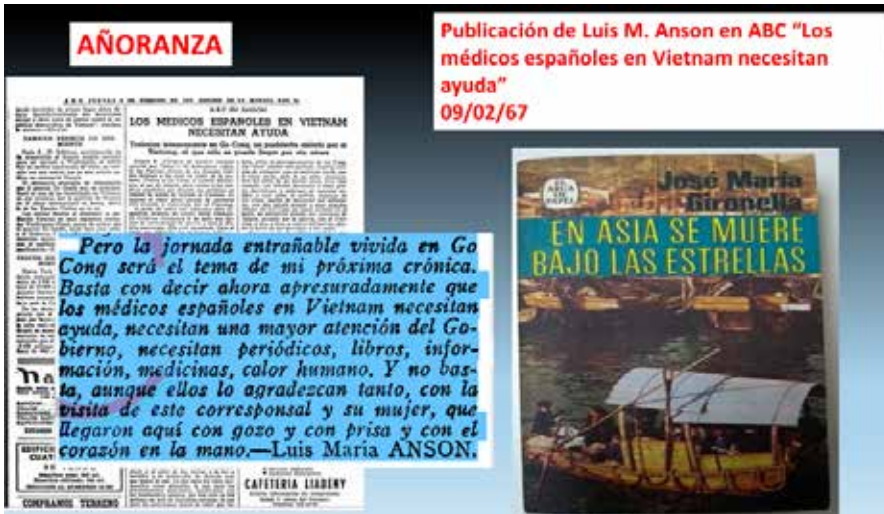
Además de la actividad asistencial derivada de la situación bélica y de la patología común, una actividad, rara de alguna manera, fue la corrección de una malformación poco frecuente en España y mucho en esa zona, “el labio Leporino y hendidura del paladar” alteración congénita del cierre del labio superior y paladar y que según el grado puede tener consecuencias muy serias. Gracias a la especialidad de dermatología y cirugía plástica del Comandante Linares muchos niños vieron corregido su defecto.



Visitas de periodistas y escritores

Luis María Ansón (1935-), importante periodista, visitó la zona, como corresponsal del periódico ABC, y publicó en el mismo una serie de reportajes. Entre ellos uno el 9 de febrero de 1967 con el título “Los médicos españoles en Vietnam necesitan ayuda” que no sentó demasiado bien, en los niveles oficiales españoles, ya que daba a entender que estaban un poco dejados de la mano de Dios, que España no prestaba la debida atención y apoyo a nuestros compatriotas allí destacados y que cumplían una Misión en beneficio de España. Es la misma impresión que refleja José María Giro-nella en su libro “En Asia se muere bajo las estrellas” y que había viajado a la zona para documentarse.

Los dos reflejan las necesidades que tienen los nuestros de discos, periódicos, libros, productos alimenticios típicos para comer algún día, información de la Patria, etc. en definitiva de calor humano. Siendo cierto lo expuesto hay que tener en cuenta que España no tenía representación diplomática en Vietnam que la colonia española era pequeña y las comunicaciones oficiales eran a través de Tailandia donde sí teníamos embajada, no obstante, a partir de entonces, la situación de apoyo, aunque fuera más moral que necesario, ya que los americanos los abastecían de todo, mejoró.



A partir de los artículos y reseñas, empezaron a recibir, productos alimenticios españoles, discos de música, revistas y prensa nacional. Incluso el Jefe del Estado, General Franco, envió un regalo personal, y les mandó dos botellas de brandy y una caja de puros personalizadas.



Situación general en la zona y ataques a la residencia

La situación general en la Zona era bastante complicada. Un ejército regular, el americano, tremendamente superior al norvietnamita, pero con una fuerza de guerrillas local que mantenía la tensión, tenía apoyo de la población y por la noche controlaban el territorio. No era una situación de fuerzas militares enfrentándose en campo abierto. Era lo que luego se denominó, “Combate Asimétrico”.

Las fuerzas americanas, llegarían a controlar incluso esta situación, pero ya habían perdido y no en el terreno militar, en la prensa como veremos. La tensión era permanente y he encontrado una publicación, en español y para España, pues el precio está en pesetas, donde se narran las vivencias y experiencias de uno de los participantes directos en la guerra.



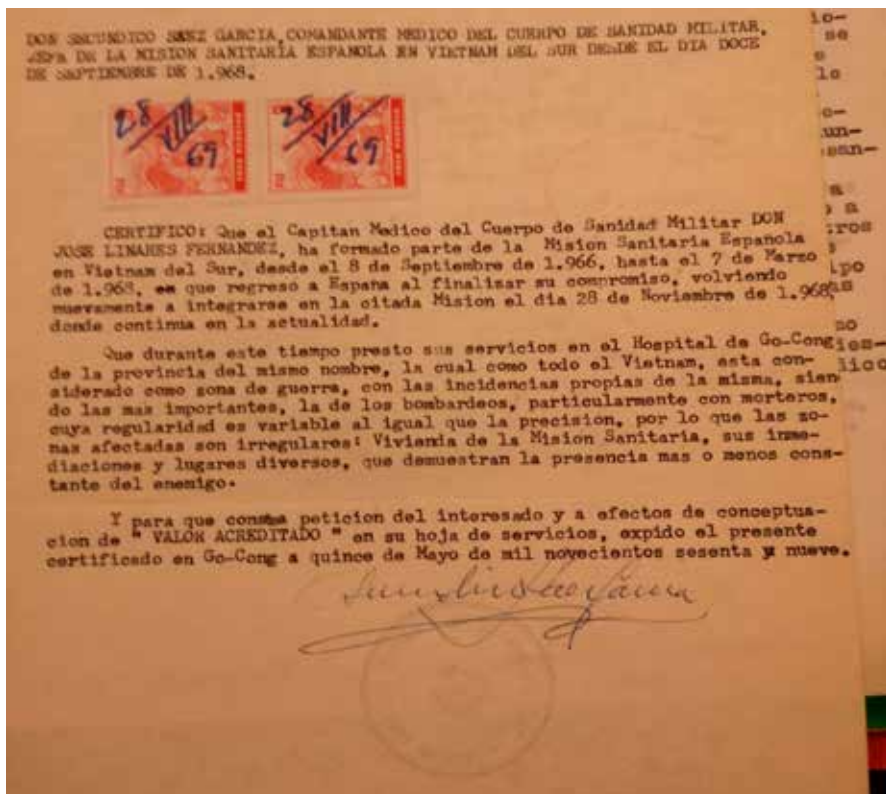


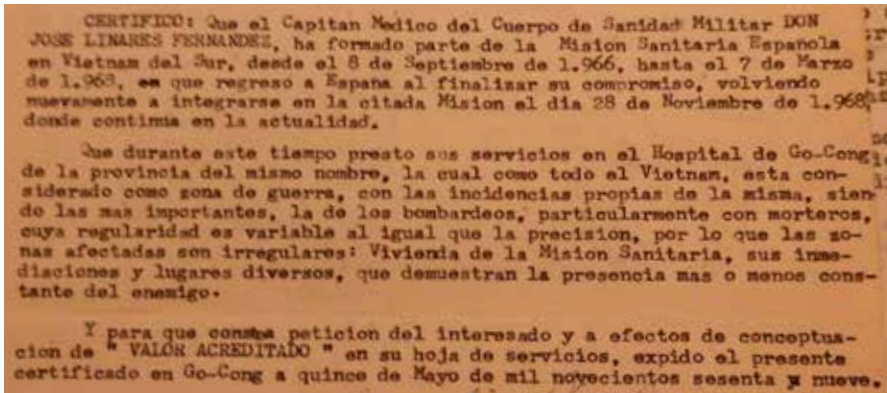
"Lo único que deseas es dormir y seguir vivo, y conservar a tus hombres con vida... aunque tengas que matar a cualquier cosa amarilla que se mueva para conseguirlo."

ARRIBA: De patrulla en "territorio indio". En muchas ocasiones, al desencadenarse un tiroteo, los primeros en moverse eran los sanitarios, para llevar ayuda a los compañeros caídos.

Un médico americano en su año de servicio en Vietnam, sus manifestaciones, para mí justificadas y que no se puede juzgar desde fuera, pueden ser chocantes para personas que crean que la guerra es un juego de caballeros y el médico el hombre bueno que está por encima del mal, que su papel en el conflicto es tangencial ajeno de los intereses de su país y no colabora a la consecución del objetivo marcado. El médico trata heridos, no al enemigo y este lo es mientras esté de pie armado y enfrente, una vez neutralizado, deja de serlo.

Esa situación de tensión era la que, lógicamente, percibían los nuestros más cuando la residencia de la misión era frecuentemente atacada por la noche y una vez fue asaltado el hospital para liberar a un prisionero. A pesar de los ataques a la residencia, de las peligrosas salidas por motivos de servicio a territorio no controlado y a los avatares y peligros propios de la vida y de la guerra solo hubo dos heridos propios y un sanitario vietnamita muerto. Como siempre la Virgen de Perpetuo Socorro, Patrona del Cuerpo, hizo bien su trabajo.





“Certifico: que: empleo militar D. nombre

Que durante este tiempo presto sus servicios en...la cual, como todo el Vietnam, está considerado como zona de guerra, con las incidencias propias de la misma, siendo las más importantes, la de los bombardeos particularmente con morteros... que demuestran la presencia más o menos constante del enemigo.

Y para que conste a petición del interesado y a efectos de conceptualización de “VALOR ACREDITADO” en su hoja de servicios, expido el presente...”

La vuelta a casa. Navidad 1971

El tiempo va pasando, el ejército americano, tras la ofensiva del Año Nuevo Vietnamita, Ofensiva del Tet, en dos semanas pasa de estar en defensiva a desbatar al ejército regular de Vietnam del Norte, consiguiendo que deserten más de 3000 efectivos. Han ganado, desde el punto de vista militar, pero la guerra la han perdido en la Prensa. Varias imágenes, entre otras cosas, como la de la niña corriendo afectada por el Napalm o las de la ejecución, en plena calle, de un guerrillero del vietcong, hacen que la opinión pública mundial y en especial la norteamericana que no entendía la razón de la guerra, rechazasen abiertamente la participación en ella. Es el principio del fin.

España piensa que no hay salida y se ordena la retirada estamos en 1971. Atrás queda el trabajo y la satisfacción del deber cumplido y, tras un periodo de actos públicos y privados, de agradecimiento por parte de las fuerzas americanas y las autoridades vietnamitas, regresan para la Navidad de ese año.



En España no hay actos oficiales y públicos, su llegada se mantiene en un perfil bajo y se realiza de la manera más discreta, todo motivado por que en ese tiempo se estaban iniciando las negociaciones para establecer relaciones diplomáticas con la entonces Unión Soviética y, en ese momento, no interesaba dar a entender que España había participado directamente en la guerra de Vietnam apoyando a los americanos.

España, en esa época, ya ha cambiado y va convergiendo hacia las naciones de su entorno. La economía va bien, el régimen se ha abierto al exterior, la mejora de las condiciones de trabajo en el campo y la incorporación de maquinaria, hacen que aumente la producción, la gran mejora de las

infraestructuras, entre otras las comunicaciones, hacen que se produzca la gran “invasión turística” el desarrollo industrial con la emigración del campo a la ciudad y disminución de las salidas a trabajar al extranjero y, sobre todo la formación profesional, de excelencia en las llamadas Universidades laborales, y la lucha contra el analfabetismo, hacen que España sea un país próspero que quiere asomarse al mundo.

En ese contexto y, como he dicho, estando en el inicio de establecimiento de relaciones diplomáticas con los países del Este, hacen que, desde el poder, no se vea conveniente un acto público y lógicamente no se hace, aunque sí son recibidos a todos los niveles sobre todo militar.

La embajada americana presiona, sin éxito, para que se realice un acto público de importancia ya que uno de los miembros del contingente el comandante Linares, había sido acreedor de dos importantes condecoraciones de su país: la Army Commendation Medal, que se impone por acciones concretas y en el momento, (2) y la Estrella de Bronce que se concede por actos de heroísmo o acciones meritorias. El acto público no se autoriza, pero se realiza uno dentro de la embajada en el cual será impuesta La Estrella de Bronce por el Ministro Consejero y con presencia de las más altas autoridades militares del momento. En ese acto, el condecorado pronuncia un discurso, que se conserva, muestro la foto del documento y transcribo en su totalidad.





Excmo. Sr. MINISTRO CONSEJERO DE LA EMBAJADA DE ESTADOS UNIDOS

EXCMOS: Sres. TENIENTE GENERAL JEFE DEL E.M.C. DEL EJÉRCITO y CAPITÁN GENERAL DE LA 1.ª REGIÓN

EXCELENTÍSIMOS. Sres.:

Hoy para mí es un día que nunca olvidaré por las grandes emociones unidas que experimento. A la alegría de encontrarme en mi Patria, más aún, creo con la íntima satisfacción del deber cumplido, se une el orgullo de poder lucir sobre mi uniforme esta medalla del BRONZE STAR del Ejército de los

EE.UU. Distinción de la que sabré hacer gala, en todo momento, y llevar con el máximo respeto y consideración.

Al pender esta medalla en mi pecho viene a mi memoria el recuerdo afectuoso hacia todo el personal español de la Misión, el personal americano de GO-CONG que ha hecho posible desarrollar nuestras actividades humanitarias con el pueblo vietnamita, con el que he convivido durante casi 5 años, haciendo y dando lo mejor que podía y tenía en ayuda de aquel sufrido país.

Quiero hacer presente mi agradecimiento al Gobierno de los EE.UU. en la persona de su MINISTRO CONSEJERO al serme concedida esta preciada condecoración en reconocimiento a mi humilde labor en pro de los fines del mundo libre.

También es el momento de rendir homenaje a Fuerzas de Ayuda Militar del mundo libre en Vietnam por su colaboración y confraternidad hacia mí y hacia la Misión Española, entre los que he dejado amistades imperecederas.

Pido a Dios que la tranquilidad, yo creo poder decir paz, conseguida en Vietnam (comparando con los días de mi llegada en 1966) continúe, y ya solo me resta elevar mi voz, para hacer votos por la prosperidad de los EE.UU. con su presidente y de España con nuestro Caudillo.

Gracias.

Como ven es un discurso fundamentalmente de agradecimiento y reconocimiento al país que le concede la condecoración y a las fuerzas armadas de ayuda militar del mundo libre con las que han trabajado en Vietnam, también se darán cuenta de que era tan buen futurólogo como el oficial americano que los recibió en el aeropuerto a su llegada.

La «Misión» en la prensa

Casi siempre se lee que la participación española en Vietnam fue escondida, el “régimen” no quería darle publicidad y se dice que prensa no reflejo nada, he llegado a leer “...por supuesto vestidos de paisano. Salimos como delincuentes y volvimos como delincuentes. Como si aquello no se tuviese que conocer”. Ya he comentado que posiblemente los más interesados en difundir la noticia serían las propias autoridades para demostrar que España salía del aislamiento internacional.

Lo cierto es que, desde el principio, desde antes de la salida incluso, la prensa española escrita y audiovisual, con mayor o menor fortuna y acierto, se hace eco de participación tanto con noticias, como con crónicas y reportajes, en prensa local y en los medios más importantes de la época como ABC que aparte de las noticias, publica las crónicas de José Luis Ansón, re-

mitidas desde Vietnam o la revista *La Actualidad Española*, importantísima entonces, que publicó un amplio reportaje bajo el título “Doce hombres con piedad”. La repercusión no podía ser la misma que tendría hoy lógicamente, los medios de comunicación de la época y la capacidad de llegar al público de los mismos no tenían nada que ver con los medios actuales.

Pero estos medios que, con su gran capacidad para transmitir y llegar, descubren que España estuvo en Vietnam, pero, desde mi punto de vista, hacen un mal tratamiento de información. Lo primero es que, como ellos se enteran en un momento determinado, piensan que es porque nadie lo ha contado antes y eso ha ocurrido porque se ha querido ocultar. Luego publican la versión que creen que va a ser más vendible, la que opinan que quiere leer la gente y no la más parecida a la realidad. Entrevistan a los protagonistas, si están vivos o a personas cercanas si no lo están, y publican las entrevistas más escandalosas y las que dan mejores titulares, piden artículos que igualmente son seleccionados para publicar los más cercanos, a su visión, a la visión oficial del momento o a lo políticamente correcto siendo la verdad lo que menos importa.

Veremos lo publicado en la actualidad:

LA PRENSA Actualidad

“Esa fue la ruta aérea que seguimos, por supuesto, vestidos de pañano. Íbamos como delincuentes y regresábamos como delincuentes. Como si aquello no se tuviese que conocer”, lamentaba él...

Franco metió a España en la guerra de Vietnam con apoyo médico a EEUU pero cedió ante el espíritu revolucionario del 68

La Sexta Columna

Misión secreta: los soldados españoles que Franco envió a la Guerra de Vietnam
ABC 22/12/17

Voluntarios españoles en Vietnam
El País 28/03/12

“La expedición se mantuvo oculta porque Franco no quería lazos con Estados Unidos y menos con Vietnam”

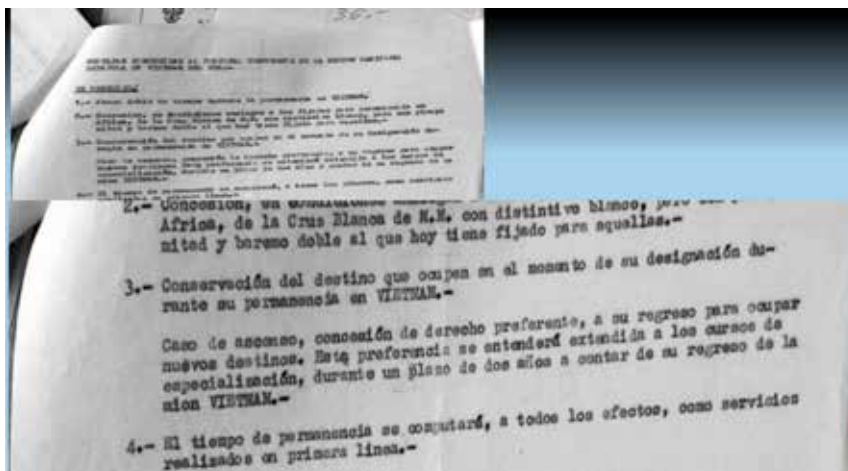
Los veteranos de guerra de Vietnam españoles
La Vanguardia 29/07/18

La guerra acabó en 1975 con casi tres millones de muertos entre civiles y militares. La misión sanitaria de los militares españoles en Vietnam fue llevada con gran secretismo durante mucho tiempo. Aunque su existencia ya fue revelada hace varios años en este terreno La Vanguardia fue pionera (1998)-, en la conciencia colectiva no ha caído todavía la existencia de ese episodio histórico nacional

«Confidencial»: los militares españoles que Franco envió a la Guerra de Vietnam
ABC 15/09/15

Fue una misión tan secreta que los militares desplegados, extrañados de que de su trabajo no se hablase casi nunca, llegaron a enviar una nota a ABC que apareció publicada la Nochevieja de 1966: «Llevaba por título Españoles en Gò-Công», y en el texto se omitía que eran militares. Parte de la nota decía así: la faena es dura, y los enfermos y

Como han visto, en el trabajo se demuestra lo contrario. En ningún momento se ocultó, lógicamente era confidencial la actividad, como medida de precaución, para no comprometer el curso y cumplimiento de la Misión y proteger la seguridad del personal. Igualmente, desde el principio sabían dónde y con que condiciones iban, que devengos tendrían y que luego se vieron aumentados; ya que, además del sueldo militar y las dietas correspondientes a su empleo que hemos visto definidas, recibieron el sueldo que correspondía a su empleo militar del ejército de EEUU. Estaban informados de la uniformidad, duración, condiciones a la vuelta, derecho preferente de guarnición y estar considerado el tiempo que estuvieran desplegados como de “servicios en primera línea”. A lo largo de mi vida militar he salido en varias ocasiones a cumplir una misión con mucha menos información.



Tampoco responde a la realidad que se quejaron y mandaran una nota a ABC, como comprenderán hubiera sido una actitud “impropia de un militar”, en caso de tener alguna reclamación o alguna queja la hubieran cursado por los canales establecidos, situación que nunca se produjo. Quien publica en ABC sobre que echan de menos algunas cosas que les hagan sentir más cercanía a España es Luis María Ansón y posiblemente en su visita y en el tiempo que estuvieron con él alguno de los miembros del personal pudo hacer algún comentario o bien solo fue la apreciación del periodista.

Pero la hemeroteca es consultable y demoledora, solo hay que molestarse en buscar para encontrar que se publicaba en la época sobre el tema de nuestra participación en el conflicto de Vietnam. La prensa hizo un seguimiento de la guerra como no podía ser de otra manera, y sobre la participación española da las noticias de interés.

LA PRENSA Durante la Misión

Acabando el agosto de 1966, cubriendo la visita que realizaba a España el ministro de Sanidad de Vietnam del Sur, doctor Nguyen Bakhan, *ABC* informaba de que "el 6 de septiembre partirá con rumbo a Saigón un equipo español de doce sanitarios que prestarán sus servicios en el Vietnam del Sur. (...) Ahora también España actuará en aquel país, cuyo estado sanitario se ha visto gravemente perturbado por la guerra."

UNA MISIÓN SANITARIA ESPAÑOLA ACTUARÁ EN VIETNAM DEL SUR

Efectivamente, el 6 de septiembre de 1966, a las cuatro de la tarde, salía el equipo médico, aunque constituido por trece personas, hacia Vietnam del Sur, como *ABC* publicaba al día siguiente (un pequeño recuadro, pero en la esquina superior derecha de una página impar, es decir, para que se viera).

TRECE MÉDICOS ESPAÑOLES MARCHAN A VIETNAM DEL SUR

Un grupo de trece médicos españoles salió a las cuatro de la tarde de ayer en avión con rumbo al Vietnam del Sur, vía Roma.

El grupo de médicos marcha contratado por el Gobierno vietnamita para ejercer su profesión entre la población civil.

Desde la salida a noticias relevantes y otras tranquilizadoras, como las publicadas con motivo de la Ofensiva del Tet en la que se comentaba que los nuestros se encontraban bien o que la bandera española ondeaba en Vietnam y hablaba de nuestra participación en el conflicto que no parece que se quisiera ocultar. Se escribieron libros, reportajes etc., Puede que hoy hubiera tenido más repercusión, no sé, lo que sé, es que no se ocultó, que no fue algo que se considerara deshonoroso, que los protagonistas lo comentaban abiertamente, orgullosos de su actuación y recibían admiración y respeto.

"La bandera española, flotando bajo el sol del delta del río Mekong, en el pueblito de Go Cong, avisa que allí cumple su humanitaria tarea de aliviar de alguna manera el inmenso dolor de este pueblo una representación española compuesta por cuatro médico y siete practicantes de la Sanidad Militar."

Ese día incidente con el Viet-Cong

PRESENCIA ESPAÑOLA EN VIETNAM DEL SUR

Cuatro médicos y siete practicantes de la sanidad militar cumplen una humanitaria labor en el pueblo de Gocong

AYUDAN A TODOS LOS VIETNAMITAS QUE REQUIEREN SUS SERVICIOS

CINCO MIL «MARINES» ESPERAN EN KHE SANH EL ATAQUE INMINENTE DE VEINTE MIL NORVIETNAMITAS

LAS FUERZAS ENVIADAS EN AYUDA DEL CAMPAMENTO DE LANG VEI CAPTURADO POR EL VIETCONG, RESCATARON A SETENTA Y SEIS SUPERVIVIENTES

Otros trescientos dieciséis defensores se cree que han muerto en la batalla

LOS GUERRILLEROS UTILIZARON DIEZ CARRROS DE COMBATE Y SE ABRIERON PASO A TRAVÉS DE LA NIEBLA CON FOCOS

LA MISIÓN SANITARIA ESPAÑOLA EN VIETNAM DEL SUR, SIN NOVEDAD

Todos los miembros de la Misión sanitaria española que trabaja en el Hospital de Go-Cong, en el Vietnam del Sur, se encuentran en su totalidad, según informó a *ABC* la agencia Cifra un portavoz de la Oficina de Información Diplomática.

El Ministerio español de Asuntos Exteriores consiguió establecer contacto telefónico con Saigón, a fin de obtener noticias sobre la situación en que se encuentran los miembros de dicha Misión.

"Todos los miembros de la Misión se encuentran en perfecto estado, y no han sido afectados por los recientes acontecimientos ocurridos en aquel país", dijo a *Cifra* el portavoz de la Oficina.

Ya en España como es, lógico, cada uno reanuda sus actividades y su vida cotidiana, unos continúan en sus destinos otros cambian, quedan los recuerdos y «la íntima satisfacción del deber cumplido», han prestado un gran servicio a España, con su determinación y valentía han sido un valioso agente de la política exterior española, en unos tiempos muy difíciles. ¿Qué han conseguido?; experiencia, algo de dinero y sobre todo admiración, respeto y prestigio. Las Cruces Rojas, en el uniforme y el Valor Acreditado en la Hoja de Servicios, hacen que sean focos de atención en sus destinos y en actos de carácter militar, así como en tertulias y reuniones sociales donde según su carácter, contaban anécdotas y aventuras cada uno desde su enfoque personal.

La gesta fue tremendamente importante, dar el paso de salir de España a un país en guerra, al otro lado del mundo, integrados en un contingente extranjero, con limitaciones de idioma con los miembros de la Fuerza actuante y desconocimiento total de las costumbres e idioma autóctono, la situación idiomática se paliaba ya que todavía había gente que hablaba francés por el periodo de ocupación francesa aun reciente y los nuestros conocían mas o menos el francés ya que era el que, muy mayoritariamente, se estudiaba en bachillerato. A pesar de todo, el trabajo realizado fue importantísimo para la mejora de la salud de la zona, la atención y tratamiento de los heridos, incluso los del enemigo y ganarse la confianza de los americanos a los que terminaron tratando desde el punto de vista médico. A título personal a todos les mereció la pena, ¿sirvió para España? Creo que mucho, demostraron al mundo que, aun pobres éramos trabajadores, cumplidores, buenos profesionales y magníficos soldados, dando una buena imagen de España y abriendo una ventana al exterior que también permitía mirar dentro y ver que éramos un país fiable y homologable.

El comandante Linares, pidió destino en Madrid donde la habían ofrecido la jefatura del servicio de quemados de la Cruz Roja, entonces no existían las incompatibilidades, puesto que, al final rechazó, por no poder compaginarlo, sin detrimento de la dedicación necesaria en su actividad militar y optando por esta. Continuó su carrera en Madrid salvo en su último empleo de Coronel que pidió destino a Granada.

La primera vez fue a Vietnam por “soltero”, creo que hubiera ido de todas formas y tras un breve periodo en España para realizar el Curso de Ascenso a Jefe y dos o tres meses destinado en Tenerife le pidieron que volviera por su experiencia y condición de cirujano y volvió, como Jefe de la Misión en la que permaneció hasta la retirada del contingente. Hubiera vuelto de todas formas se encontraba realizado con su trabajo en Vietnam.

Todos dejaron: buen recuerdo, amistad, esperanza y vida, a costa del riesgo de las suyas.

Tras los acuerdos de París 1973 y con una situación insostenible la mayoría de las Fuerzas americanas abandonan Vietnam del Sur, dejando la responsabilidad de la defensa a los survietnamitas. En 1975 todo el continente americano está fuera del país que, en poco tiempo, estará en manos del régimen comunista de Vietnam del Norte.



Mucha gente, sobre todo los más relacionados con la Coalición, intenta huir, pocos lo consiguen, produciéndose escenas dramáticas. Algunos de los que consiguen salir, aunque pocos, llegan a España donde con la ayuda de los miembros del contingente español, que son a las personas que conocen, consiguen estabilizarse y rehacer sus vidas, yo he conocido a alguno en concreto una familia que consiguió poner un negocio de neumáticos de automóviles en Madrid y a la que mi tío visitaba frecuentemente. Los que se quedaron tuvieron que pasar un proceso de reeducación y, tras múltiples penalidades, siguieron viviendo, algunos gracias a las ayudas mandadas de España por la iniciativa propia del personal español que los conoció y con los que trabajaron.

Epílogo

En 2017 yendo de viaje a Granada sonó el teléfono, era un periodista español que acababa de volver de hacer unos reportajes en Vietnam y había conocido a un viejo sanitario vietnamita que la había preguntado si conocía al comandante Linares que tenía interés en localizarlo, saber cómo estaba y agradécele su ayuda después de la guerra. Le dijo que no lo conocía pero que intentaría localizarlo. Por casualidad tras una conferencia que di y buscando en internet me localizó, no fue difícil, me contó el motivo de su llamada y me preguntó si mi tío estaba vivo, a la respondí que no, había muerto hacia años por las complicaciones de una intervención de un cáncer de pulmón.

Tenía 70 años y una vida de esfuerzo, trabajo bien hecho, servicio y “aventuras” no buscadas. Nunca pidió ni rehusó.





- (1). Ambulancia: Galicismo con el que designaba a las unidades de Sanidad Militar móviles que actuaban en beneficio directo de la Fuerza desplegada sobre en campo de batalla. A partir de 1860 Guerra de Marruecos se denominan Compañías.
- (2). La **Medalla de Encomio del Ejército** se otorga a cualquier miembro de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, excepto los oficiales generales, que, mientras sirvió en cualquier puesto en el Ejército de los EE.UU. después del 6 de diciembre de 1941, se distinguió por su heroísmo, logros meritorios o servicio meritorio. La medalla puede otorgarse a un miembro de otra rama de las Fuerzas Armadas de los EE. UU. o de una nación extranjera amiga que, después del 1 de junio de 1962, se distinga por un acto de heroísmo, logro extraordinario o servicio meritorio significativo que haya sido de beneficio mutuo. beneficio para la nación amiga y para los Estados Unidos.[7]
- (3). La Estrella de Bronce en (inglés: Bronze Star Medal) es una condecoración de los Estados Unidos, que se otorga a quien se distingue por su heroísmo o éxito meritorio en el servicio. Ocupa el cuarto lugar en el escalafón de las condecoraciones por valor, inmediatamente después de la Estrella de Plata.